

CRÍTICA DE TEATRO

3005

La empresa perdonó un momento de locura

de R. Santana. Dirección: Roberto Chignoli. Con: Shenda Roemán y Tenyson Ferrada. T. Cámara Negra.

D e aquél instante en que se pusieron en duda los postulados del realismo de Stanislavski —y cuando la lucha de clases venía de vuelta del esquema de las utopías— el teatro de contenido social comenzó a buscar nuevas formas. El nuevo discurso escénico rompía la linearidad, usaba el cuerpo como herramienta necesaria y la intuición más que la evidencia. De allí entonces Grotowski, Boal y el necesario empeño en modificar la puesta en escena, de manera que el teatro —ya en crisis o siempre en crisis a partir de los años 70— mejorara de su anemia, justificara su nueva existencia, no falleciera de insinuación expresiva.

Por eso que, a estas alturas del partido, cuando las ideologías se cuestionan y las artes buscan nuevos lenguajes, algo se atora y atasca en *La empresa perdonó un momento de locura*. Se trata de una obra noble y bien intencionada, qué duda cabe. Pero extemporánea en su hacer y decir. Aunque venga precedida de más de dos mil funciones por aquí, de epítetos y buenas maneras por allá, su leit motiv teatral queda superado por el presente. Ojo: no es que abiertos como Orlando Núñez

que de locura del obrero, acusado por la muerte de su hijo en circunstancias no claras, y por el intento empresarial de perdonarlo para hacer más fácil su retorno a la "normalidad", resulta fiel a un modelo previsible. A un realismo denunciante, pero poco imaginativo.

La obra está estructurada de un modo correcto, y el empleo de los juegos de sico-drama utilizados por la siquiatra para readaptar al "enloquecido" obrero que casi trituró a golpes las máquinas, es creativo y convincente. Pero no basta, a pesar de una buena actuación y un montaje sobrio, para combatir el juego de lo limitado en este montaje. Tenyson Ferrada y Shenda Roemán realizan una graduada entrega de sus personajes, y toda la obra está coherente consigo misma en esta versión de Roberto Chignoli. Hay un ritmo inteligente, pero de confrontación más discursiva que activa. Por qué no decirlo, de ortodoxia poco lúcida y... mucha, pero mucha falta de locura. No existe esa locura creativa que permita romper la lógica bonachona del relato.

El montaje sirve para profundizar una reflexión que hace un tiempo se viene dando en el teatro latinoamericano y en el chileno. Da pie para revisar los postulados creativos e ideológicos

La empresa perdona un momento de locura [artículo] Luisa Ulibarri.

Libros y documentos

AUTORÍA

Ulibarri, Luisa

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La empresa perdona un momento de locura [artículo] Luisa Ulibarri.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)